

Salmos del Arcángel Gabriel

174. La Verdadera Riqueza Conduce a la Serenidad

1. En todas las cosas, los hombres buscan la riqueza. Ya sea interna o externa, la riqueza es un ideal o un estado del ser que permite al hombre alcanzar cierta serenidad.

2. La riqueza, cuando se experimenta bien, se asocia con la serenidad.

3. Si el hombre busca alcanzar este ideal de riqueza mediante la fuerza, el deseo intenso y la voluntad decidida, es muy probable que no lo logre. La riqueza no se alcanza así; es ante todo un estado del ser y una cierta perspectiva de la vida, de los demás y del mundo. 4. Ya sea a través de un árbol, una flor, el cielo o una atmósfera determinada de la naturaleza, si una persona sabe apreciar lo bello, grandioso y rico que la rodea, mientras permanece en un estado sereno, estable y meditativo, con el cuerpo en un ambiente de descanso y tranquilidad, el mundo que ofrece la verdadera riqueza se acercará a ella. 5. El hombre experimenta pobreza porque ha perdido las virtudes esenciales, el sentido de la vida y la conciencia de una gran armonía. Cree que lo que le permite crear un destino hermoso, un entorno rico y sereno, viene de afuera.

6. Si quieres ser rico, aprende a detener el torbellino de tu vida para observar lo que sucede a tu alrededor.

7. Responderás que conoces personas que no son serenas y, sin embargo, son ricas, poseen todo lo que desean y triunfan en todo lo que emprenden. Puedes llamarlo como quieras, pero recuerda que no es riqueza, es simplemente un medio para que el mundo prospere y crezca. Todo lo que estos seres parecen tener no les pertenece, y cuando atraviesen el velo de la muerte, no les quedará nada.

8. Si la riqueza externa existe, es solo una extensión de lo que es verdadero dentro del hombre, y que seguirá siéndolo incluso más allá del velo de la muerte. 9. Sepan que si un hombre es rico por fuera, mientras busca constantemente la grandeza, el esplendor y la riqueza interior, todo le será arrebatado y devuelto al rey del mundo de los hombres, quien no considera las vidas individuales de los hombres, sino que solo busca usarlas para construir su mundo. 10. Por lo tanto, es fundamental vivir, apreciar y, sobre todo, abrir dentro de uno mismo el espacio, el hogar, el lugar para acoger todos estos mundos que traen y encarnan la serenidad.

11. Muchos seres que no se interesan por las apariencias del mundo exterior son ricos por dentro, porque viven en armonía con quienes son. Cuando contemplan la vida, la belleza y la riqueza del mundo, las aprecian y se sienten ricos en sus percepciones, en su relación armoniosa con la inteligencia divina superior, que todo lo ilumina y es una maravilla. 12. Si no sabes cultivar esta conexión y entrar en esta comunión, recuerda que no solo perderás tu riqueza interior, sino también la que se manifiesta externamente. Hagas lo que haga, siempre serás pobre, esperando una riqueza ilusoria que se convertirá en una gran desilusión el día de la muerte. Padre Gabriel, ¿quieres decir que los medios externos solo existen para apoyar la vida interior?

13. Existe un mundo externo que distrae al hombre de la fuente interior y un mundo externo que nutre su esplendor interior. Corresponde al hombre organizar su vida de modo que todo lo externo sirva de base para despertar, nutrir y acoger lo divino.

14. El hombre está en gestación, y de él debe nacer un mundo destinado a traer riqueza, esplendor y gloria a la inteligencia superior.

15. El mundo externo existe para despertar al hombre y estabilizarlo, pero a través de su vida interior, el hombre debe guiar este mundo hacia una sabiduría divina e inmortal. Entonces puede surgir un misterio de belleza, y a través del hombre, la riqueza puede entrar al mundo, iluminarlo con alma e inteligencia, y dar vida a todo. 16. Por supuesto, los medios externos pueden ayudar a alcanzar esta meta sagrada, pero debe haber vida dentro del hombre y estar en proceso de despertar.

17. Si no hay nada dentro del hombre, todo lo externo solo servirá para vivir el momento presente del cuerpo y será percibido y utilizado de esta manera. Así, cuando el hombre pierda su cuerpo, no quedará nada y será aniquilado; ya no sabrá cómo vivir porque no tendrá un terreno donde asentarse y reconstruir.

18. Digo que la riqueza externa es buena cuando una persona es buena por dentro. Si esta riqueza es solo un mundo de objetos o herramientas que uno manipula externamente, sin ninguna conexión con un propósito sagrado, esto no es negativo, pero uno simplemente debe saber que la persona emergerá aún más pobre y no habrá obtenido los medios para vivir en un mundo superior. Intentará desesperadamente encontrar este mundo sagrado de nuevo, pero ya no tendrá nada dentro de sí que le permita atraerlo y acogerlo.

19. Este mundo divino de riqueza solo se acerca a una persona si encuentra las condiciones adecuadas para crecer y prosperar. Si una persona se ha empobrecido al perder todo su valor, no le llegará nada más que el mundo de la decadencia.

20. Solo tienes que despertar, estudiar y saber qué quieres hacer con tu vida. ¿Quieres vivir solo una vida terrenal durante el tiempo que te ha sido dado? ¿O quieres vivir una vida más grande que la muerte y dejar este mundo llevándote contigo un mundo de inteligencia que has hecho fructífero y con el que podrás seguir viviendo para crecer y prosperar en una eternidad?